

# EL MUNDO MILITAR.

## Panorama universal.

AÑO VII.

DOMINGO 7 DE MAYO DE 1865.

NÚM. 287.

SUMARIO. Grabados.—Insurrección de Argel: Combate junto á Garet Sidi Cheikh, el 4 de Febrero del presente año.—Insurrección de la India: Tipos de indios cipays.—Ataque de la

escuadra inglesa á los piratas chinos.—El pacificador de los Estados-Unidos, general Grant. Texto. Crónica de la semana: Exterior é interior.—Historia

de los regimientos españoles.—Apuntes de topografía médica del distrito militar de Aragón.—Estudios filosóficos.—Documento parlamentario.—Necrología.—Noticias del Perú.—Sueños.—Novela.

### CRONICA DE LA SEMANA.

#### EXTERIOR.

RUSIA parece mirarse un poco en la cuestión de los Ducados, pues según un parte de Berlín, se sabía que M. Bismark había recibido un telegrama del gabinete de Viena conminando al de Berlín con un rompimiento si no explicaba satisfactoriamente su conducta en las últimas negociaciones entabladas con el duque de Augustenbourg respecto á la cuestión de los Ducados, y que el ministro prusiano, en su vista, había mandado á Viena una nota diplomática en sentido conciliatorio. Pero Austria entre tanto ha resuelto mandar refuerzos al cuerpo de ejército que está en los Ducados, y ordenado que vayan al puerto de Kiel varios buques de guerra. Los espíritus estaban en Viena muy alarmados, y se temía y hasta se creía inminente un grave conflicto con Prusia.

Los partes de Viena han anunciado haber sido presentados al emperador los proyectos relativos á la reorganización del ejército, basados en la reduc-

ción de la infantería y de la artillería, y examinados ya por la junta militar, con el objeto de revisarlos antes de que resuelva el gobierno. Respecto al ejército austriaco que ocupa el Véneto, parece resuelta definitivamente su reducción también. En cuanto á su política interior, parece que la fracción del Reichsrat, conocida con el nombre de *autonomista*, ha resuelto retirarse de la Cámara si esta desecha la proposición de M. Berger referente á modificar los párrafos de la Constitución que conceden al gobierno el derecho de tomar medidas en determinados casos, sin la autorización ni aprobación de la Cámara.

La noticia más importante, y que puede ser de más trascendencia, ha sido la recibida de New-York el 15 al medio día, anunciando el asesinato del presidente Lincoln. Hallábase en el teatro, la noche del día 14, y su asesino, llamado Booth, lo mató disparándole un pistoletazo por la espalda. Entre tanto, otro asesino, hermano de Booth, entró en el cuarto de Seward, que estaba enfermo en la cama de resultas de una caída, y le dió de puñaladas, y al ir á socorrerle su hijo Federico, al entrar en el cuarto de su padre le asestaron también varias puñaladas. El general Grant y M. Stanton debían ser también

asesinados, y si no lo fueron, fué por no haber asistido al teatro, asegurándose estaban ya proyectados estos asesinatos hacia ya algunas semanas. Los hermanos Booth son conocidos como separatistas fanáticos, y han logrado fugarse favorecidos por la confusión.

Es imposible describir el efecto que tan bárbaros asesinatos han producido en los negocios comerciales y en la opinión pública. Es general el sentimiento de horror, y la Bolsa se ha cerrado en New-York á consecuencia de esta catástrofe.

El vicepresidente Johnson se instaló en seguida en la Casa Blanca, y al tomar posesión de la presidencia, dijo: «Ahora todos los deberes pesan sobre mí, y procuraré cumplirlos. Las consecuencias pertenecen á Dios. Cuento con vues-



Insurrección de Argel.—Combate junto á Garet Sidi Cheikh, el 4 de Febrero del presente año. (Véase pág. 151).

T. VII.

19



tro apoyo.» Willian Hunter ha sido nombrado secretario de Estado mientras dure la enfermedad de M. Seward, y el presidente interino ha anunciado que no hará modificación alguna en el actual gabinete.

El periódico *Indeuz*, órgano especial de los confederados, ha publicado una carta de M. Mason, rechazando en los términos más enérgicos toda complicidad por parte del Sur en el asesinato de Lincoln; Seward seguía mejor, según las últimas noticias; pero su hijo ofrecía pocas esperanzas de vida. En New-York había corrido la voz de haberse capturado al asesino del presidente, y la indignación subió de punto. El luto y la consternación reinaban por todas partes: las calles estaban colgadas de negro, y á los funerales asistió un gentío inmenso. El 19 mandó el pésame á la señora de Lincoln el cuerpo diplomático residente en New-York, y Francia, España, Rusia, Italia, Prusia é Inglaterra han manifestado unánime y públicamente su sentimiento y reprobación por tan horrible acción. A consecuencia de una conferencia que han tenido el general Grant y el vice-presidente Johnson, han sido presos el juez Campbell, y ex-alcalde de Richmond.

Respecto á la guerra, diremos que las condiciones con que se verificó la rendición del ejército de Virginia, en la América del Sur, al mando del general separatisa Lee, fueron: Que los oficiales debían dar individualmente palabra de no tomar las armas contra los Estados-Unidos, hasta que hayan sido canjeados con regularidad. Cada jefe de compañía debía firmar una declaración semejante en nombre de sus soldados. Las armas, artillería y demás propiedades públicas de este género, debían ser reunidas y entregadas á los delegados designados por el general Grant. Entre esos efectos no estaban comprendidas las espadas de los oficiales, sus bagajes ni los caballos de su pertenencia. Cumplidas estas formalidades, los oficiales y soldados quedaban en libertad de volver á sus casas sin temor de ser molestados por las autoridades de los Estados-Unidos, en tanto que se mantuviesen fieles á su palabra, siendo escusado decir, que la noticia de esta rendición causó en el Norte, y especialmente en Washington, un entusiasmo indescriptible.

Linchburg ha capitulado; Sherman ha ocupado á Ralingsh, y Mobile ha sido tomado, asegurándose que el general confederado Johnston se retiraba para evitar una batalla, creyéndose se rendirá en breve. También se aseguraba que muchos oficiales confederados pasarían á Méjico.

Las noticias de este punto son contradictorias, pues mientras un despacho de Nueva-Orleans decía, refiriéndose á un periódico, que noticias oficiales de Méjico anunciaban que el comandante en jefe del ejército de Juárez, de Méjico central, había renunciado á la lucha, y mandado á sus casas á las tropas que estaban á sus órdenes; otro de París, refiriéndose al *Memorial diplomático*, dice haber publicado éste una proclama de Juárez ofreciendo á todos los americanos que quieran combatir bajo su bandera, terrenos y grandes ventajas materiales.

Un telegrama de Rio Janeiro nos ha comunicado la noticia, de que el Congreso del Paraguay había nombrado á Lopez generalísimo, y votado un empréstito de 25 millones de piastras fuertes. Veinte mil paraguayeses amenazaban cruzar el territorio argentino para invadir el Brasil, y en Buenos-Aires se temía una guerra próxima.

Respecto á nuestros asuntos en Chile, nada se sabía aún del resultado de la petición de España, por haber rehusado aquella república dar carbon á la flota española; y en cuanto á la revolución del Perú, la insurrección seguía tomando incremento, habiendo invadido los insurgentes los departamentos de Arequipa, Moquegua, Tacua, Puno y Cuzco. El gobierno había mandado sucesivamente dos expediciones para dominar la revolución; pero las dos habían sido rechazadas. El gobierno sigue ocupando la capital, y el presidente Pezet había reconcentrado en ella fuerzas considerables, pues el ejército se conservaba fiel, sin embargo de reinar gran ansiedad; porque se cree que el vice-presidente Canseco favorece y alienta el movimiento, que tiene por jefe de sus fuerzas al general Bustamante. El estado de la escuadra española era bueno el día 30.

Las noticias de Roma son satisfactorias, pues se han concluido las negociaciones entre Vegezzi, en-

viado del rey Victor Manuel, y el Papa, en las cuales el primero ha cedido en todo, como era natural que sucediese. El Papa está sumamente satisfecho, y todo el mundo espera en Roma grandes consecuencias de estas negociaciones. Su Santidad había recibido también á la misión extraordinaria de Méjico.

El rey de Bélgica se halla gravemente enfermo; y se aseguraba estar sometidos á los tribunales respectivos por delito de duelo, el ministro de la Guerra M. Chazal y M. Dalaet, diputado, así como los testigos que presenciaron el habido entre estos personajes.

Por partes de Pekin se sabe que el príncipe Kong ha sido destituido de todas sus funciones, y que el príncipe Ouensiong ha sido nombrado ministro de Negocios extranjeros.

El señor marqués de Lavalette, ministro del Interior del imperio francés, ha dirigido una nueva circular á los prefectos de los departamentos para prohibirles que se ausenten de su puesto sin autorización especial, y el 29 se leyó en el Senado el decreto confiando á la Emperatriz la regencia del imperio durante la ausencia del Emperador, que salió de París el 29 á las ocho de la mañana, y llegaría el 2 á Argel á las seis de la tarde, habiendo sido recibido en Lyon con entusiasmo. El príncipe Murat asistió á los funerales del heredero de la corona de Rusia, en Niza, y el 28 se embarcó el cadáver en el navío que está encargado de conducirlo á Cronstadt.

Según el balance del Banco de Francia publicado el 27, ha aumentado el numerario 11 millones y medio.

La Cámara turinesa ha aprobado el empréstito y demás medidas financieras del ministro Sr. Sella, incluso el empréstito de 425 millones de francos, y el proyecto de ley de supresión de las comunidades religiosas en Italia; y dada por terminada la presente legislatura, Lamarmora se ha instalado ya en Florencia; pero se creía hubiese modificación ministerial. El Senado ha rechazado el primer artículo sobre reclutamientos, y en su consecuencia, los seminaristas continuarán gozando de la exención del servicio de las armas.

Según un telegrama de San Petersburgo, la mano de la gran duquesa de Olga, hija del gran duque Constantino, está prometida al rey de Grecia, el cual, para poder contratar esta alianza, se decide á abjurar del luteranismo y á adoptar la religión griega.

El tribunal superior prusiano, despues de haber examinado el estado de la causa entablada contra los polacos acusados de haber conspirado contra la seguridad del Estado, ha dispuesto poner en libertad inmediatamente á todos los presos, de los cuales cuatro solamente han tenido que dar fianza.

En la capital de Rusia corria la voz de que el gran duque Alejandro, príncipe heredero actual del imperio, va á ceder sus derechos á su hermano menor el duque de Wladimis, de 19 años de edad, con lo que terminamos nuestra reseña extranjera.

#### INTERIOR.

El Senado ha aprobado definitivamente el dictamen de la mayoría de la comisión sobre el proyecto de ley de abandono de Santo Domingo, y el Congreso se ha ocupado de los sucesos de los días 8, 10 y 11 del pasado.

El día Dos de Mayo se conmemoró el gran hecho de la Independencia española en 1808, que recuerda España con orgullo y fué la epopeya de la historia moderna.

De Tarragona dicen haberse recibido muy oportunamente la autorización para las obras de la carretera de Reus á Montblanch, con cuyo motivo había gran entusiasmo en Reus. Las obras empezarian en breve, y una comisión del ayuntamiento y otra de obreros, han ido á dar gracias al gobernador por el interés que el gobierno demuestra en favor de tan benemérita clase.

Según noticias de Málaga, el brigadier gobernador de Melilla decía con fecha de 29 de Abril, que no había novedad en el campo, y que las relaciones mercantiles con los moros continuaban interrumpidas.

Por último, respecto á Santo Domingo, las noticias que ha traído á Cádiz el vapor-correo no son muy satisfactorias, porque dicen que las enfermedades se aumentan de un modo sensible conforme

va adelantando la estación, y el general Gándara tenía adoptadas las medidas necesarias para que la evacuación de la isla tenga lugar en el momento de recibir las órdenes.

J. L. y M.

#### HISTORIA DE LOS REGIMIENTOS ESPAÑOLES.

(Continuacion).

En el año 1580 vuelve á figurar el tercio de Sicilia en los anales militares de España, tomando eficaz participacion en la conquista del reino de Portugal. Trece compañías de este cuerpo veterano, agregadas al ejército que dirigía el duque de Alba, tomaron parte en aquella serie de triunfos que concluyeron en los campos de Santarem con la derrota del prior de Crato, poniendo en poder de Felipe II todo el territorio lusitano, y consiguiéndose, aunque violenta y momentáneamente, la union ibérica, que era uno de los sueños de aquel monarca, que quería seguir las huellas de su padre. Terminada la guerra, el tercio volvió, como siempre, á su destacamento, y en 1588 se embarcó en la famosa escuadra Invenible, cuya desgraciada suerte es de todos conocida; pero ni aun la adversa fortuna podía eclipsar la gloria del tercio de Sicilia, y así fué, que combatiendo con denuedo indescriptible en el galeon *San Mateo* á las órdenes de D. Diego Pimentel, cedió forzosamente á la suerte adversa, descollando este hecho de armas entre los más honrosos del tercio veterano; cayendo prisionero el bravo Pimentel, y acogiendo-se al puerto de Ostende los restos de tan valiente tropa.

En 1604 montaron la escuadra que mandaba el marqués de Santa Cruz, tres compañías de este cuerpo, siendo el resultado de tan brillante como breve campaña, la derrota de una flota otomana y la expugnación de Isipli.

En 1605 se debió muy particularmente la conquista de Duranzo á otras compañías de Sicilia, que cruzando animosamente los mares, llegaron hasta el territorio asiático.

En 1607 mandó el virey duque de Féria que se levantasen cuatro compañías en Palermo, Roma, Mallorca y Cerdeña, con objeto de reforzar el tercio, y que se refundieron en las quince de reglamento, cuando este cuerpo recibió orden de marchar á los Estados Pontificios para auxiliar al Papa, amenazado de numerosos enemigos. Al año siguiente se embarcó; pero habiendo desaparecido el peligro, volvió á Palermo, donde murió su anciano y veterano jefe D. Andrés de Salazar, quedando encargado interinamente del mando D. Gerónimo Mugia.

En 1609 se embarcan para España nueve compañías al mando de D. Manuel Carrillo, y desembarcando en Alicante, contribuyen á la expulsión de los moriscos valencianos.

Un año despues se embarca en Palermo otra fracción del tercio para reforzar el ejército de Lombardia, quedando en Sicilia cuatro compañías, y continuando las restantes en España, operando en Aragon, cuya tierra abandonaron expulsados los moriscos.

Tan mermadas quedaron las fuerzas de este valeroso tercio en 1611, que el virey de Sicilia, duque de Osuna, escribió á Felipe II le mandase refuerzos españoles para cubrir las bajas que había sufrido, ó le autorizase para suplirlas con soldados sardos ó genoveses. Reforzado ya en 1612, se asociaron á la expedición marítima encomendada á la pericia del ilustre marqués de Santa Cruz, varias compañías del tercio siciliano, que mostraron su denuedo característico en el combate que empeñó nuestra escuadra con la turca á la vista de la Goleta. El resultado fué completo, pues quedaron incendiados y sumergidos once buques turcos y apresado un bergantín con su tripulación y mercancías. Viró de bordo despues el esforzado caudillo hacia la isla de Kerqueni, y puesto en tierra el nervio de sus fuerzas, incendió y saqueó las poblaciones de la costa.

Aun cuando este suceso fué glorioso, no pudo rivalizar con el que obtuvo el duque de Osuna en el año siguiente, casi en los mismos lugares, en el que figuró también un destacamento de Sicilia. Preludio de mayores ventajas fué la expugnación del castillo y pueblo de Kerqueni, en la que murieron 800 tur-



cos y quedaron prisioneros algunos más, debiéndose tan buen éxito y el apresamiento de un buque oriental, á la pericia de D. Octavio de Aragon y á otra parte de las fuerzas sicilianas. Irritado con este golpe el almirante turco Sinan-Bajá, marchó con su escuadra contra la española, empeñándose el furioso combate de 24 de junio, en el que los beligerantes pelearon con un valor sostenido por el odio de raza y religion; pero los navíos de la media luna huyeron maltratados, dejando en poder del vencedor la galea capitana, otras seis de fanal y seiscientos prisioneros, entre los que se encontraba Mehemed, rey de Alejandria. Sinan Bajá murió en el combate, hallando sepultura en las aguas del Océano. Cuando la armada española regresaba á su patria victoriosa, encontró nueve buques moriscos, que desbaratados tambien, despues de un sangriento combate, aprendiendo unos, echando á pique otros, é incendiando algunos.

A pesar de los reveses sufridos por la escuadra mahometana, su fanatismo musulman se empeñó en disputar el imperio de los mares á la española, aunque ya estaba persuadida de no poder conseguirlo; pero inquietando continuamente la parte meridional de Europa, dirigió en 1614 su rumbo hácia Italia una nueva escuadra turca, y España dispuso fuese á explorar los movimientos del enemigo la galea *Escalona*, llevando á su bordo la compañía del tercio mandada por su capitán D. Antonio Acebedo. Inflamados los ánimos de los veteranos con la vista de los contrarios, y extralimitándose de las órdenes que llevaban, la nave acometió en las aguas del Zante á las galeas capitanas de Damietta y Alejandria, logrando rendirlas, con el auxilio que en el momento más crítico le prestó la *Patrona de Nápoles*. Entre tanto, la parte más considerable del mismo cuerpo pasó á bordo de la escuadra que mandaba el duque de Tursis, y haciendo rumbo hácia el Piamonte, penetró violentamente en Villafranca de Niza.

El suceso más notable de 1616 fué la batalla de Caledonia, en la que se encontraron 250 arcabuceros y otros tantos mosqueteros del tercio siciliano, y vogaban en la escuadra que salió de Trápani á las órdenes de D. Francisco Ribera. Avistada con la turca en el cabo de Caledonia el 14 de Julio, se empeñó un obstinado combate, que duró tres días, al cabo de los cuales envolvió la noche entre sus sombras á ambas escuadras, horriblemente mutiladas. Pero al apercibirse los primeros albores del cuarto, cual si los rayos del sol reencendieran el espíritu belicoso de los combatientes, se renueva la lucha, y unos y otros hicieron prodigios de valor. «Brotó, al fin, dice poética y elocuentemente el conde de Clonard, del seno de aquellas aguas el ensangrentado laurel de la victoria, y logran recogerlo los españoles, huyendo los turcos á ocultar sus enormes pérdidas y su vergüenza,» y la escuadra Ribera entró triunfante en el puerto de Nápoles.

En 1619 navegó el tercio en la escuadra de Sicilia, anclando otra vez al mando del príncipe Filiberto de Saboya á lo largo de los mares de Levante, en busca de la otomana, y en 1622 marcharon al Milanesado 800 hombres del tercio, para reforzar las tropas españolas que se hallaban amenazadas en el territorio lombardo; pero desvanecido el peligro, las fuerzas sicilianas se reincorporaron en 1623 á la masa principal de sus fuerzas, que estaban en su departamento primitivo.

En 1625 crecieron los temores de guerra en el Milanesado, á consecuencia de haber avanzado hácia las costas de Génova, cuyo protectorado tenia entonces España, un poderoso ejército de piamonteses y franceses, y se dispuso que en la escuadra del marqués de Santa Cruz, se embarcase gran parte del tercio siciliano, para defender la ciudad de los Dorias. Con estas tropas, otras más y 600 hombres del mismo tercio que llegaron oportunamente, á las órdenes de su maestro de campo D. Gabriel de Salazar, la fuerza principal del ejército se trasportó con tal prontitud á aquel territorio, que comprimió enérgicamente las plazas de Novi, Ovada y Rotofredo, logrando reconquistarlas ántes de que el enemigo lograra socorrerlas, dando lugar estas acertadas disposiciones, á que viendo los franco-sardos que no tenían base cierta de operaciones, evacuaran el Genovesado. Los españoles tomaron inmediatamente la ofensiva, y hacia la mitad de la campaña tomaron las importantes plazas de Arbegna, Oneglia y Por-

to-Mauricio. No terminaron con esto los triunfos del tercio, pues trasladado al sitio de Vintemiglia, se hizo dueño de la plaza y formidable ciudadela, y sin descansar un momento, se encaminó al Piamonte para divertir al general francés Créquí, que pretendía atacar el campo español situado en los alrededores de Berrua, siendo tan afortunada esta expedición, que Sicilia sitió y conquistó la plaza de Ormea, á pesar de los esfuerzos que hizo para socorrerla el príncipe Victorio de Saboya. En 1629 se embarcó un destacamento de 1,400 plazas, para reforzar el ejército de Lombardia, y en el mes de Abril llegó al Milanesado.

(Se continuará.)

## APUNTES DE TOPOGRAFÍA MÉDICA

DEL DISTRITO MILITAR DE ARAGON, PARA SERVIR Á LOS ESTUDIOS SOBRE LA DEFENSA DE LA PENÍNSULA.

(Continuación.)

### VI.

Desarrollo considerable tiene en Aragon el terreno terciario ó cenozoico, cuyos pisos mioceno ó falúnico, y eoceno ó nummulítico serán los que habremos de describir, puesto que el plioceno ó subapenino no existe en el distrito, ó al ménos no ha sido hasta el día plenamente comprobado, suscitándose muchas dudas acerca de las pudiguas y areniscas que cubren los estratos superiores del mioceno en algunas localidades. Pero ántes de pasar adelante cumplé á nuestra lealtad manifestar que nuestros esfuerzos hubieran sido impotentes para llevar á cabo esta breve reseña geológica, sin el eficaz auxilio que nos han proporcionado las inestimables obras que han dado á luz nuestro dignísimo maestro el doctor don Juan Vilanova y Piera, catedrático de geología y paleontología en la Universidad Central. El amor á la ciencia que distingue á este ilustrado profesor, y su ardiente deseo de propagarla, han sido los nobles motivos que le han inclinado á dispensar su benevolencia al pensamiento de dar cierta extensión á la parte geológica de la presente topografía médico-militar. Sus cariñosos consejos y luminosas indicaciones, constituirán, seguramente, el mérito que en tal concepto pueda tener, pues desde luego reconocemos y confesamos que nuestra instrucción no es bastante para tratarla de una manera conveniente. También hemos aprovechado las publicaciones de los Sres. General Luxan, Maestre, Ezquerria del Bayo, Prado, Aldamo, Dufrenoy, Elie de Beaumont, Verneuil, Colomb, Triger, Lorier, Keyserling y otros; porque todo esto es preciso mientras no se realicen los difíciles é importantísimos trabajos de la carta geográfica de la Península, el estudio de sus cuencas hidrográficas y la carta y descripción geológica de cada provincia. Entonces podremos perfeccionar y dar mayor extensión á las topografías médicas, contando con estos datos segurísimos y con los demás que reúne la Junta general de Estadística, entre los cuales deben figurar, como muy principales, los que se refieren á las observaciones meteorológicas. No será, en verdad, la medicina la que ménos utilice los frutos de tan laudables empresas, que dicen al mundo que España avanza decidida y rápidamente por la vía de la civilización y del progreso intelectual.

Para formarse el lago Ibérico es de presumir que el levantamiento del Moncayo, Sierra de la Virgen, de Vicor, de Cucalon, de S. Yust, de Albarracin y de Molina, debió preceder al de los Pirineos, supuesto que el piso inferior ó nummulítico del terreno terciario no aparece en las regiones antedichas, y si el mioceno lacustre, que en el Moncayo está relacionado con el cretáceo, el cual buza al Occidente extendiéndose por la provincia de Soria hasta cerca de Burgos: de manera que ya debían haberse establecido, juntos ó separados, los lagos del Mesa y Piedra, Jalon, Jiloca y Guadalaviar, cuando en la banda de los Pirineos se depositaba el terreno nummulítico inmediatamente despues del cretáceo; acaciendo durante este período el levantamiento de la cordillera, y estableciéndose, en consecuencia, el lago del Valle del Ebro, cuyos depósitos miocenos estan ahora en relacion y limitados al Norte por el nummulítico en toda su longitud. Hecha esta indi-

cacion meramente cronológica, veamos el espacio que ocupa en el distrito el terreno mioceno lacustre.

Su limite puede decirse que lo establecen en el lado izquierdo del Ebro desde Sádava en direccion de O. á E., las sierras de Santo Domingo y Guara; y comprendiendo el terreno nummulítico á Barbastro y Berbegal, y pasando al N. de Monzon y Tramarite de Litera, se interna en Cataluña por las inmediaciones de Balaguer, y forma una barrera que no salta el mioceno por ninguna parte. En el lado derecho la limitacion la constituyen terrenos más antiguos, comenzando al O. de Tarazona; y marchando del NO. al SE. por la falda del Moncayo hasta Salillas y Calatorao, y lamiendo las sierras al pié de los puertos de San Martín, Cariñena y Paniza, llega á Herrera y continúa desde el Villar de los Navarros relacionado con el ramal que por Muniesa, Ariño y Andorra, termina en Calanda sobre el Guadalope. Véase, pues, cuán extensa es la zona del terreno mioceno lacustre del valle del Ebro.

No es ménos considerable su extension en los del Guadalaviar, Alfambra, Pancrudo, Jiloca y Jalon ántes de penetrar este último rio en la garganta de la sierra de Vicor. Remontando la corriente del Turia ó Guadalaviar desde Libros, se ve que presenta una faja notable en ambas orillas, y que al llegar á Teruel se dilata hasta Gea en direccion de la sierra de Albarracin, al paso que, comprendiendo á Concaud y Caudete, se extiende por la vega del Alfambra ocupando la villa de este nombre y los términos de varios pueblos de la orilla izquierda, incluso el alto del Povo, y va á enlazarse en Barrachina, Cutanda y Navarrete con el de Pancrudo por Perales, el Campo de Visiedo y Rubielos de la Cerida. El de este rio está limitado al Oriente por terrenos más antiguos de la sierra de Segura, y se junta en Calamocha con el del Jiloca, que estrechado desde su origen en una y otra orilla, se ensancha desde su encuentro con el anterior, principalmente por el lado derecho del rio, cubriendo parte del Campo de Romanos, y siguiendo hasta confundirse con el de la vega de Calatayud, el de la cuenca del Clarés ó Ribota, y con el que constituye las alturas que desde la proximidad de Malanquilla vienen á terminar sobre dicha ciudad y pueblo de Terrer. La del Manubles y la sierra de Deza pertenecen á terrenos antiguos que forman una ancha faja que, abrazando por el E. á la villa de Ateca y por O. á los baños de Alhama, se prolonga por el lado derecho del Jalon corriendo de NO. á SE. sobre la izquierda del Jiloca. Subiendo contra la corriente del Jalon desde Contamina hasta Arces, se marcha sobre el terreno mioceno que se extiende por ambos lados: hácia el NO., ocupando les altos de la divisoria del Duero; y hácia el SE., hasta enlazarse con el de la misma especie de la cuenca del lago de Gallocanta y Campo de Bello, aunque sumamente estrechado y á veces interrumpido por los terrenos antiguos de la faja que corre por la izquierda del valle del Jiloca, y por los que establecen la divisoria del Tajo, en cuyas vertientes orientales nacen los rios Mesa y Piedra.

Las rocas que constituyen el terreno mioceno, cuya extension acabamos de indicar, son calizas, margosas, arcillosas, conglomeradas y arenáceas; y como materiales accidentales la sal común, el sulfato de sosa, el yeso, el azufre, el lignito y la dolomia. La potencia de sus bancos varia desde ménos de un metro hasta más de quince, llegando la suma de todos los estratos á formar una masa cuyo espesor tiene en muchas localidades doscientos ó trescientos. Su posicion ordinaria es la horizontal, aunque en ocasiones es discordante, inclinada con grados y rumbos diversos ó exactamente perpendicular. Las relaciones de este terreno las iremos indicando cuando tratemos en particular de los otros, principalmente de aquellos que, por estar situados en ciertos puntos, merecen una atencion especial.

Las rocas calizas del terreno mioceno lacustre abundan en Aragon, y frecuentemente se presentan en la parte más superficial, dando al suelo el color blanquecino mate que distingue á muchos montes y á casi todas las llanuras. A veces son puras, pero otras son arcillosas pasando á margas; ó más ó ménos magnesianas haciéndose dolomías, y tambien las hay silíceas; en su mayor número son compactas, aunque se ven porosas y de estructura laminar. No siempre su color es blanquecino, pues en ocasiones es gris y hasta ahumado en las fértidas, ofre-



cienlo un aspecto terroso cuando se interpone la arcilla.

Esta caliza, además de la facies especial que tienen las rocas del terreno de que tratamos, queda determinada por los fósiles característicos del mioceno lacustre, pertenecientes sobre todo á los géneros *planorbis*, *lymnaea* y *paludina*. Luego hablaremos de algunas singularidades que respecto á los fósiles presenta el mioceno en ciertos puntos del distrito.

Las margas, ó rocas compuestas de caliza y arcilla, se distinguen por su color blanco ó gris claro y por su aspecto terroso, y tienen una extensión é importancia poco menor que las calizas, presentándose, alternando con estas y las arcillas, ordinariamente en bancos horizontales y entranando los depósitos más copiosos de los fósiles del terreno mioceno.

Las arcillas tienen un desarrollo considerable, variando su color desde el rojo al blanco, predominando éste en el valle del Ebro y aquel en el del Jalon. En algunos puntos se hallan bastante puras; pero nunca en grado suficiente para poder emplearlas en la alfarería fina.

Los conglomerados forman la base en que descansan los bancos de las calizas, margas y arcillas, teniendo frecuentemente una potencia de muchos metros, y también suele verse en pequeños estratos entre las margas y arcillas. Las arenas y areniscas yacen en la parte inferior de este terreno, de la misma manera que las pudingas ó conglomerados, ya siguiendo á estos ó ya alternando sus bancos, en los cuales se interponen con frecuencia algunas margas. La composición de los conglomerados es muy variada, viéndose en unos puntos de naturaleza cuarzo-caliza, con cemento de margas arcillosas; en otros el almendron es calizo y el cemento de arcilla más ó menos roja y pura; y, por fin, al cuarzo y á la caliza suelen juntarse fragmentos de pizarra antigua, y estar todo cementado por una arenisca arcillosa. Las areniscas también varían en cuanto á su color y cemento, siendo por lo común flojas y deleznales todas las que hay en el distrito correspondientes al terreno mioceno.

Hemos dicho que la *sal comun* es uno de los ma-

teriales accesorios que se presentan unidos á las rocas esenciales del terreno cuya extensión y componentes acabamos de indicar; y aunque esta sustancia no es la más propia de la formación lacustre que nos ocupa, es preciso que tratemos de ella, toda vez que tiene en el distrito un desarrollo notable. Sabemos que el monte del Castellar está comprendido entre la cuenca del Gállego y la del Arva,

color blanco sucio, y en él se hallan las minas de sal gema de Remolinos y Torres de Berrellen, cristalizada en cubos de tan purísima transparencia, que no los empuja el menor principio colorante mineral ni orgánico, y cuyos bancos tienen una potencia considerable. Si esta sustancia no fuese tan abundante en España, el monte del Castellar podría proporcionar cantidades fabulosas, pues pasa de 40 kilómetros la longitud de este depósito en dirección paralela al río, sin que sepamos cuántos alcanzará en el sentido de la perpendicular al mismo, trazada de SO. á NE. en el plano horizontal. También se presenta la sal en el término de Sástago en una fuente copiosa que explota el gobierno. M. Verneuil opina que el origen de esta sal en medio del terreno mioceno lacustre, donde no hay indicio ni motivo que autorice á sospechar la existencia de la erupción ni de causas abonadas para determinar el metamorfismo, es debido á los residuos de lagos salados interiores y sobresaturados, análogos á los de Crimea y á los de las estepas del mar Caspio, con quienes el mar Muerto parece tener gran semejanza, aunque en escala mucho mayor (1). Y es singular lo que sucede en el valle del Ebro, sobre lo cual hace alguna indicación el mismo M. Verneuil; que las localidades donde existen estos depósitos se hallan en una misma dirección, como Sástago, Castellar y Valtierra; con los cuales se alternan sobre la misma línea los del sulfato de sosa, como Mediano, Tauste y Cerezo.

(Se continuará).

DR. BERNAD.



Insurreccion de la India.—Tipos de indios cipayos. (Véase pág. 151.)

y que viene á terminar sobre la orilla izquierda del Ebro, formando un altísimo murallón que el río socava en muchos puntos. Principia este murallón sobre el pueblo de Juslibol, frente á Zaragoza, y continúa en igual forma y á la misma ó mayor altura, hasta que se resuelve en suaves ondulaciones en el valle del Arva. En él pueden verse bancos de yeso y de margas arcillosas en estratificación casi horizontal, en las que se interponen otros de sal comun pulverulenta y terrosa por la influencia de los agentes exteriores y de los componentes de las margas, que tienen toda la apariencia de barro seco de un

## ESCRITORES MILITARES.

### ESTUDIOS FILOSOFICOS

POR EL CAPITAN DE ARTILLERIA D. LUIS VIDART.

(Continuacion.)

#### IV.—UTILIDAD DEL ESTUDIO DE LA FILOSOFÍA.

Lo verdadero siempre es útil, pues siendo la utili-

(1) Bull. de la Société Géologique de France, 2.<sup>e</sup> série. T. XI, séance du juin de 1854. Y añade por nota M. Verneuil: «On sait que de semblables lacs existent aussi en Algérie, dans le Sahara, et dans l'intérieur de l'Afrique.»



dad una afirmación, forma parte de la realidad fundamental, que es idéntica a la verdad absoluta. No puede afirmarse que lo útil sea siempre verdadero, porque la parte puede hallarse separada del todo; así es, que al decir que vemos un árbol, afirmamos también que existe el tronco de este árbol; pero al decir que vemos un tronco de árbol, no podemos deducir que existe un árbol completo. Sin embargo, hay muchos que niegan la filosofía, no en nombre de un principio científico más elevado, sino condenándola como un entretenimiento de la inteligencia inútil para el individuo que lo practica, y aun más inútil para la sociedad humana.

Para combatir esta opinión tan absurda como vulgar, vamos a reseñar ligeramente lo que ha sido, lo que es, y lo que necesariamente será, la ciencia filosófica.

M. Cousin ha dicho: «los diferentes elementos de la conciencia del género humano, sólo se desenvuelven en la historia bajo la condición de aparecer sucesivamente.» Así es la verdad: en el Oriente, que forma la primera página legible de la historia de la humanidad, la idea religiosa absorbe todas las inteligencias, y la filosofía aparece como una débil protesta en la interpretación heterodoxa de los libros vedantas, y más tarde en los tres sistemas sustentados por los sectarios del budismo.

Los sacerdotes orientales, únicos depositarios de la ciencia, se llamaban sabios, y este mismo nombre adoptaron los fundadores de la ciencia racional en Grecia, hasta que Pitágoras, comprendiendo lo fastuoso de esta denominación, dijo, con acertado criterio, que el nombre de sabio sólo convenía a Dios; y que al hombre le bastaba el de filósofo, que significa amante de la sabiduría.

Siendo así que las palabras nuevas nacen cuando se manifiesta conscientemente una idea que hasta aquel entonces había existido sólo en estado de germen, bien puede decirse que la filosofía propiamente dicha nació en Grecia con la escuela jónica, que antecedió muy poco ó fué contemporánea de la escuela itálica.

La misma idea de unidad que había impulsado a los sacerdotes orientales a reunir en la religión todos los conocimientos humanos, siguió inspirando a los pensadores de la antigua Grecia; y así es que, en sus obras, bajo el nombre general de filosofía, se encuentran tratados acerca de las leyes y de la medicina, de retórica y de crítica, y hasta de historia y poesía, no considerando estos ramos del saber humano en sus fundamentos primeros, lo cual realmente pertenece a la filosofía aplicada, sino en sus manifestaciones contingentes y transitorias, que sólo forman el elemento empírico del conocimiento. La filosofía conserva este carácter de confusa generalidad durante los once siglos que corrieron desde Tales de Mileto, hasta que Justiniano mandó cerrar las cátedras de Alejandria y Atenas, cuyo período se considera como su primera época histórica.

La filosofía de la edad media, la escolástica, pretendió también comprender todos los conocimientos humanos, y bajo el famoso nombre de *trivium*, en-

señaba la gramática, retórica y dialéctica, y bajo el de *quadrivium* la música, aritmética, geometría y astronomía. Entonces hubo quien definió la filosofía diciendo: que era la ciencia de las cosas naturales y sobrenaturales, y otros la llamaron conocimiento de las cosas divinas y humanas.

Claro es que en las dos épocas históricas que acabamos de apuntar nadie negaba la utilidad del estudio de la filosofía, pues tanto hubiese valido hacer la apología de la ignorancia. Sin embargo, todos los escépticos que sostenían que no era posible que el hombre alcanzase el conocimiento de la verdad, como fueron Gorgias de Leontio, Protágoras de Abdera y los discípulos de la escuela pirrónica, negando la razón, negaban la filosofía; y en la edad media todos los místicos que seguían las opiniones expuestas en el famoso libro titulado *Imitación de*

Los adversarios de la filosofía pueden dividirse en dos grandes grupos: los unos al ver los adelantos y los resultados prácticos de las ciencias segundas, niegan la utilidad de la investigación de las verdades racionales, y por esta causa, Augusto Comte dice, que la metafísica es una *utopia pedantesca*. Otros, viendo los excesos irreligiosos cometidos por gran número de pensadores, niegan que exista otra filosofía posible más que la verdad revelada según se halla expuesta en las *Santas Escrituras* é interpretada por la Iglesia. Esta doctrina fué sostenida por el presbítero M. Bautain en un libro publicado en 1833, que lleva por título *De la enseñanza de la filosofía en Francia en el siglo XIX*, libro que, dicho sea de paso, fué condenado como contrario a la ciencia católica por el obispo de Estrasburgo, monseñor de Trevern, siendo aprobada la

condenación por un breve de Su Santidad Gregorio XVI, de fecha 20 de Diciembre de 1834.

Bien fácil sería probar que no hay ninguna ciencia cuyo estudio sea completamente inútil para la sociedad, lo cual posee la maravillosa vara de Moisés; que hace saltar el agua hasta de las más duras peñas. Por esta causa las investigaciones para descubrir la soñada piedra filosofal, fueron el origen de los primeros adelantos de las ciencias químicas; los sueños de la astrología, de importantísimos trabajos en las ciencias astronómicas; y los delirios de la magia negra y blanca, de notables observaciones en la medicina y en la física. Puede decirse que los alquimistas, los astrólogos y los nigromantes, fueron los que en los siglos medios conservaron algunas nociones acerca de la importancia del estudio experimental de las ciencias físicas y naturales.

Si tan descaminadas lucubraciones no han sido de todo punto inútiles para la sociedad, es locura pensar que la filosofía que debe ocuparse del ser en sus tres manifestaciones eternas, lo sobrenatural, lo ideal y lo material, carezca de utilidad práctica en la vida histórica de la humanidad.

Dicen los adversarios de la filosofía que cuando el hombre pretende averiguar los últimos fundamentos en que descansan las ciencias experimentales, su débil razón sólo alcanza dudas y vacilaciones, donde pretendía hallar el firmísimo cimiento de toda humana certeza; y que por lo tanto, es más cuerdo recoger los frutos del árbol de la ciencia, que tratar de ver hasta qué profundidad llegan sus últimas raíces. Esta teoría no dejó de presentar cierto barniz de moderación y buen juicio que seduce a los espíritus superficiales, y halaga la natural repugnancia que siente la mayoría de los hombres hacia el estudio de las verdades reflejas. Sin embargo, ese gran argumento de los enemigos de la filosofía es completamente inexacto. En primer lugar, es falso que no se pueda llegar al fundamento de la ciencia humana sin perder la fe. San Justino, San Clemente de Alejandria, San Agustín, San Isidoro de Sevilla, San Anselmo, Santo Tomás de Aquino y San Buenaventura, son cantos y tenidos entre el número de los más esclarecidos filósofos, y sus



Ataque de la escuadra inglesa a los piratas chinos. (Véase pág. 151.)

*Jesucristo*, sosteniendo sólo la práctica especulativa de que la virtud era la sola ocupación digna del hombre, venían a condenar el ejercicio de la actividad intelectual. Pero tanto en la antigüedad por la universalidad de los conocimientos que se encerraban bajo el nombre general de filosofía, como en la edad media, por estrecho enlace que formaban la ciencia revelada y la ciencia racional, es lo cierto que el número de los contradictores de la filosofía es muy escaso, y el brillo de sus nombres se halla oscurecido por la reprobación de los doctos y el olvido de los siglos.

La reforma luterana del siglo XVI, separando, quizá más de lo necesario, la verdad revelada y la racional y el método empírico de Bacon, impulsando las ciencias físico-matemáticas por el camino de su verdadero progreso, hicieron comprender que la vida del hombre no es bastante larga que pueda abrazar el múltiple estudio de los hechos, en su manifestación histórica y en su elemento permanente y eterno; que lo primero pertenecía a las ciencias particulares, y lo segundo a la filosofía, ó sea la *ciencia de la ciencia*, como acertadamente la ha llamado un moderno pensador. De este modo perdió la filosofía el carácter de universalidad que la había hecho invulnerable durante los tiempos de la antigüedad pagana.



meditaciones científicas en nada amenguaron su fe religiosa, como evidentemente lo prueba el que la Iglesia los venera en los altares levantados á la perfección moral.

Quizá se nos diga por los contradictores de la filosofía que pertenecen al segundo grupo de los que dejamos indicados, que la meditación filosófica no destruye la fe religiosa, sino solamente la fe científica, necesaria para realizar esos grandes progresos que son la gloria de la civilización europea; y en este caso no es menos falso el argumento que combatimos, pues la historia natural, escrita por Aristóteles, los descubrimientos científicos de los médicos y filósofos Hipócrates, Galeno y Avicena, las adelantadas teorías físico-químicas de Rogerio Bacon, la aplicación del álgebra ó la geometría de Descartes, y el descubrimiento del cálculo diferencial de Leibnitz, prueban claramente que no se resfría el ardor necesario para los trabajos científicos de aplicación práctica en los hombres dedicados á las meditaciones racionales.

Y si la primera parte del argumento que venimos exponiendo es falsa, más falsa aún, si cabe, es la segunda. Ese árbol de la ciencia, cuyo fruto se pretende cojer considerándole muy superior al que pueden alcanzarse de los estudios filosóficos; ese árbol de la ciencia no existiría siquiera á no ser por los filósofos griegos, que fundaron la ciencia, que estudiaron y enseñaron todo lo que en su tiempo se sabía; sin los filósofos escolásticos, que en esa larga noche de la edad media, cristianizaron la ciencia griega; y, por último, un filósofo, Bacon de Verulamio, cambiando los métodos de estudiar la naturaleza, es el verdadero fundador del progreso de las ciencias físicas en la época moderna.

Probada la utilidad social del estudio de la filosofía, dicho se está que este estudio es útil para el hombre considerado como individuo, puesto que lo que se verifica en el todo, se verifica también en cada una de las partes que lo componen. Y aún podría decirse, que para el individuo siempre es conveniente todo género de estudio, pues la ciencia tiene en sí cierta bondad ingénita, que dulcifica las costumbres, eleva los sentimientos, y en cierto modo engrandece la inteligencia de todos aquellos que se dedican á las especulaciones intelectuales por puro motivo del bien, sin mezcla de bastardos intereses.

Comprender lo absoluto es la más alta aspiración del entendimiento humano. La filosofía es la ciencia de lo absoluto; y por esto decía el Sr. Campoamor, con tanta elocuencia como verdad al tomar asiento en la *Academia Española*: «Santificad el sol de esas luces que se llaman ciencias; que sacan las vidas de los limbos; que esclarecen todos los presentimientos confusos de lo infinito; qué, adormeciendo las pasiones físicas, sólo exaltan un sentimiento moral, que podremos llamar la pasión de la razón, pasión divina que no siempre nos da consuelos, pero que jamás nos hace derramar una lágrima; pasión, en fin, que abismándonos en ese trabajo interior de las ideas, secreto y santo como la oración, y que no tiene más que á Dios y á la conciencia por testigos, estimula en nosotros cada vez más el deseo de saber, esa esperanza sin desengaños, y el estudio de la verdad, el único placer sin remordimientos.»

(Se concluirá.)

## DOCUMENTO PARLAMENTARIO.

*Proyecto de ley presentado por el ministro de la Gobernación, reformando algunos artículos de la de reemplazos de 30 de Enero de 1860.*

### Á LAS CÓRTEES.

Acreditada por la experiencia la necesidad de modificar en algunos puntos la ley de reemplazos de 30 de Enero de 1856, se creó, por real decreto de 24 de Julio de 1863, una comisión que con detenido estudio redactase el oportuno proyecto de reforma, para someterle en su día á la aprobación de las Cortes. No habiendo la expresada comisión terminado aún su trabajo, el gobierno entiende que en el modo de repartir el contingente entre las provincias y pueblos del reino, conviene adoptar sin más dilación una mejora hace tiempo reclamada por los mismos pueblos en numerosas exposiciones eleva-

das, unos directamente al gobierno, y otras al Congreso, que las ha pasado á aquel.

Verificándose actualmente dicho repartimiento con relación al número de mozos sorteados para la quinta anterior, sucede con frecuencia, especialmente en lugares de corto vecindario, que la circunstancia casual de haber nacido en un año menos varones que en otros, la disminución de los habitantes por consecuencia de alguna calamidad pública, emigraciones ú otras causas, tales como las epidemias que suelen desarrollarse en la edad infantil, ocasionan una desproporción notable entre el número de mozos sorteados que cada pueblo tiene en diferentes años, resultando de aquí un beneficio positivo para los comprendidos en la edad en que dicho número es mayor, así como una gravamen injusto para los que deban jugar suerte en el reemplazo siguiente. Esta desigualdad con que la contribución de sangre ha pesado sobre la juventud, desaparecerá desde luego adoptando como base para el repartimiento el número de mozos sorteados que tenga cada pueblo para la quinta respectiva, y así se propone en el artículo 2.º del adjunto proyecto de ley.

Tan importante variación trae consigo indispensablemente la de los plazos que la citada ley señala para las operaciones de la quinta, y que en años anteriores hubo necesidad de anticipar por causas de que oportunamente se dió conocimiento á las Cortes. Para evitar la repetición de esto en adelante, propone el gobierno que las indicadas operaciones se verifiquen en época más conveniente, á fin de que el ingreso de los quintos en caja tenga lugar durante la primera mitad del mes de Abril. En su consecuencia, no debiendo verificarse en el primer Domingo de este el sorteo general, no existe razón alguna para que la edad de los mozos alistados se compute con relación al día 30 del mismo mes; siendo más natural referirla al día 1.º del año respectivo, como se consigna en el art. 1.º del proyecto, si bien se propone en el art. 9.º que el tránsito de uno á otro sistema se verifique por grados, para que los efectos de esta modificación no pesen de un modo sensible sobre los mozos de un solo sorteo.

La necesidad de armonizar los artículos 13 y 45 de la ley de reemplazos con el 20 de la de redención y enganches, modificado por la de 26 de Enero de 1864, exige que se amplíe hasta la edad de treinta y cinco años la responsabilidad de los mozos que eludan el alistamiento y sorteo: pues parece anómalo eximir del servicio legal con perjuicio de tercero á los que puedan entrar voluntariamente en el mismo servicio con derecho á una recompensa pecuniaria.

Creiendo innecesario expresar los fundamentos de alguna otra modificación menos importante, que tiene íntima conexión con las ya indicadas, el ministro que suscribe, completamente autorizado por S. M., y de acuerdo con el parecer del Consejo de ministros, tiene la honra de someter á la deliberación de las Cortes el adjunto proyecto de ley.

Madrid 6 de Abril de 1865.—Luis González Brabo.

(Se concluirá.)

## NECROLOGIA.

EXCMO. SR. D. JOSÉ HERRERA GARCÍA Y GRIZELIZ.

Ha fallecido en Granada el día 15 de Abril, el Excmo. Sr. D. José Herrera García y Grizeliz, general del cuerpo de ingenieros, uno de los militares que más justo renombre se habían sabido conquistar en el ejército por sus relevantes prendas, esclarecido talento y verdadera ciencia. La Europa entera ha tributado á nuestro ilustre compatriota homenajes distinguidos de consideración y respeto, hallándose condecorado por el rey de Prusia y emperador de Rusia, con distinciones y cruces que sólo se dispensan á hombres eminentes. Sus obras sobre las fortificaciones y defensa de las plazas se hallan traducidas en todos los idiomas, y se estudian, con preferencia á otras de gran mérito, en los colegios militares. Durante la guerra de Crimea, el célebre ingeniero Totleben levantó como por encanto las tremendas obras de defensa de Sebastopol, siguiendo las enseñanzas y estudios sobre la materia de nuestro insigne general Herrera. A pesar de sus años, el Sr. Herrera se hallaba consagrado al estudio, invirtiendo en él

hasta las horas más avanzadas de la noche. El exceso de trabajo había quebrantado su salud notablemente. Acompañanos en su justo sentimiento á su afligida familia, y pedimos á Dios por el eterno descanso del alma de tan probo ciudadano, tan excelente padre y esposo, y tan esclarecido patriota, honra y ornamento de la patria y de la ciencia.

### EL GENERAL FANTI.

El bizarro general Fanti, uno de los más ilustres soldados de la última guerra italiana, ha sucumbido víctima de una agudísima enfermedad.

El general Fanti se había distinguido en las filas del ejército español durante la lucha de los siete años, tomando parte en los más importantes hechos de armas de aquella guerra, y ciñendo su frente de gloriosos laureles.

Sus importantes servicios, su valor, su disciplina y altas prendas militares, le proporcionaron en el ejército español merecidos ascensos, y sus hermanos de armas recuerdan con entusiasmo su nombre, como los de sus compatriotas Durando, Cialdini y Cuchieri.

Cuando la Italia se lanzó á la empresa de alcanzar su independencia, Fanti, como sus compañeros, á quienes fueron abiertas las puertas de la patria, voló á ofrecer su espada á la causa de que habían sido víctimas, y por la cual vivieron emigrados tanto tiempo.

Fanti se distinguió en aquella memorable campaña. Aún creemos verle en la inolvidable batalla de Solferino volar con la brigada de Aosta en auxilio de los zuavos, y decidir con su empuje la jornada por aquella parte, tomando definitivamente la población, á pesar de la ventajosa situación y del indisputable denuedo con que la sostuvieron los austriacos.

Fanti ha sido después ministro de la Guerra, dando pruebas de su capacidad.

Firme de carácter, constante en sus propósitos, consecuente con sus principios, amante de su patria, idólatra de la libertad del mundo, era además un hombre afable y cariñoso, leal amigo y cumplido caballero. Italia llorará su muerte: España no olvidará sus buenos servicios.

## ANTECEDENTES Y NOTICIAS DE LA CUESTION DEL PELO.

(Continuacion).

*Preguntado.*—Si en el tiempo que permaneció en el puerto de Paita, la autoridad marítima de allí procedió de un modo hostil contra el señor comisario, y si el declarante, como capitán de vapor, tuvo que intervenir en lo que ocurrió con algun reclamo oportuno,—dijo: que en las seis horas que permaneció el vapor tomando carbon, el capitán del puerto ni vió al Sr. Salazar y Mazarredo, que permaneció encerrado en su camarote todo ese tiempo, ni menos procedió en su contra, como tiene certidumbre de ello, desde que se hubieran entendido con el declarante y habría tenido que intervenir, en el supuesto de que se hubiese tratado de molestar ó de extraer al señor comisario, lo que no sucedió, como lo lleva manifestado.

*Preguntado.*—Si en el curso de la navegación le dió parte ó tuvo conocimiento de algunos hechos depresivos contra la persona del Sr. Salazar y Mazarredo, y que exponga qué personas figuraron en el particular,—dijo: que un día antes de llegar á Panamá, el señor comisario le puso en su conocimiento de que un francés apellidado Ruranga, había tratado de hacerle tomar cerveza envenenada, valiéndose al efecto de un sirviente de la cámara, cuyo nombre no descubría sino después de salir del vapor y hallarse en Panamá; que inmediatamente el declarante, en uso de la autoridad que inviste todo capitán en la navegación, hizo comparecer al citado Ruranga, y haciéndole presente lo referido por el Sr. Salazar y Mazarredo, que se hallaba á la sazón presente en el camarote del declarante, le contestó asegurándole de su inocencia, como se lo había comprobado al referido comisario, bobiéndose por entero la botella de cerveza que se dijo estaba preparada con veneno para que se le administrase oportunamente; que fuera de esta manifestación, el declarante hizo una investigación detenida entre



todos los mayordomos y sirvientes de la cámara, para descubrir si tenían algún dato u oferta sobre el hecho denunciado por el señor comisario, y no obstante las diligencias que practicó, nada pudo alcanzar sobre la acusación entablada contra el Sr. Rurange, que como ha dicho antes, está basado en el relato de una persona misteriosa, no habiendo obtenido el señor comisario el cumplimiento de su oferta en Panamá sobre el nombre de ella, según se lo ofreció a bordo.

**Preguntado.**—Si pudo advertir en la navegación de este puesto a Panamá, el que se hubiesen embarcado algunos agentes misteriosos por parte del gobierno del Perú para que molestasen al señor comisario Salazar y Mazarredo, o atentasen contra su persona o correspondencia,—dijo: que ignora el que se hayan despachado agentes secretos por parte del gobierno peruano para proceder de algún modo contra el señor comisario expresado, y que fuera de lo que sucedió con relación al Sr. Rurange, nada advirtió el declarante, ni tampoco se le dió parte de otro hecho contra el referido funcionario.

**Preguntado.**—Si como capitán del vapor *Talca* puso en conocimiento del comandante en jefe de las fuerzas británicas en el Pacífico o en el del señor director de la compañía de vapores D. Jorge Petrie, algunos hechos abusivos o atentatorios contra el señor comisario Salazar y Mazarredo, con el fin de que se practicasen los debidos reclamos al gobierno del Perú,—dijo: que desde que nada ocurrió que mereciese la pena de ponerse en conocimiento de los funcionarios citados, se abstuvo de ello, teniendo seguridad de que ningún reclamo puede haberse entablado al gobierno del Perú, en virtud de que no han ocurrido hechos depresivos o atentatorios contra el señor comisario mencionado, que ciertamente no los hubiera llamado el declarante, echando sobre sí una responsabilidad en proporción al carácter de la autoridad que inviste.

**Preguntado.**—Si tiene algo más que añadir a esta declaración,—dijo que sí, y es el miedo o temor excesivo que dominaba al señor comisario Salazar y Mazarredo, según lo advirtió el declarante por el aspecto de su físico y por el largo encierro que tenía en su camarote: que lo dicho es la verdad, en fuerza del juramento prestado, en que se afirmó y ratificó, leída que le fué la presente: dijo ser de edad de treinta y tres años, natural de la isla de Madera y súbdito británico, de estado casado, y que es el capitán del vapor inglés *Talca*; firmándola con el señor juez fiscal y el presente secretario, de que doy fé.—*Carreño.*—*Stanley S. Holway.*—*Lino M. Cueto*, secretario.

**DECLARACION.** Seguidamente el señor fiscal hizo comparecer ante sí a D. Jorge Petrie, director de la compañía de vapores ingleses en el Pacífico, a quien dicho señor tomó juramento bajo la fórmula siguiente:

**Preguntado.**—Juras por Dios, Creador del universo, remunerador de los buenos y castigador de los malos, decir verdad en lo que supiereis y fuereis preguntado: respondiendo sin afecto, sin desafecto, y sin ocultar ninguna circunstancia favorable o adversa,—dijo: sí juro.

**Preguntado.**—Si en el vapor inglés *Talca*, que zarpó en este puerto con destino a Panamá el 13 de Mayo próximo pasado, se embarcó el señor comisario de S. M. C., D. Eusebio de Salazar y Mazarredo, y que exponga detalladamente las ocurrencias que hubiesen tenido lugar en el embarque de dicho funcionario,—dijo: que después de haberse practicado la visita final de la capitania del puerto y también el declarante, se puso en movimiento el vapor *Talca*, y se acercó a la fragata de guerra de S. M. Británica *Leander*, con el objeto de que se trasbordase de este buque al *Talca* el referido señor comisario, como en efecto se verificó sin inconveniente alguno, puesto que anteriormente el declarante lo había puesto en conocimiento de la autoridad marítima, la que con franqueza le manifestó el no tener ninguna orden del supremo gobierno en contra del viaje, que ya tenía pagado el señor comisario y su comitiva: que tan luego como los botes de la fragata *Leander* atracaban al *Talca* y dejaban al señor comisario a bordo, el vapor se puso a navegar con rumbo a su destino, no habiendo llegado a su noticia el que algún buque de guerra peruano hubiese intentado detener el viaje del *Talca* con alguna mira siniestra.

**Preguntado.**—Si sabe, o ha oído decir, que el señor comandante en jefe de las fuerzas navales de S. M. B. en el Pacífico, haya entablado alguna reclamación oficial por actos ejercidos contra el señor comisario Salazar y Mazarredo, ya en su trasbordo al *Talca* o en la navegación que practicó este vapor de aquí a Panamá, o si el declarante ha tenido motivos para reclamar también por iguales causas a alguna de las autoridades locales,—dijo: que no tiene noticia alguna de que el jefe de las fuerzas navales británicas hubiese entablado reclamación por ocurrencias desagradables practicadas contra el señor Salazar y Mazarredo, ni tampoco el declarante ha encontrado ocasión de reclamar ante ninguna autoridad local por hechos practicados contra el referido señor comisario.

**Preguntado.**—Si tiene conocimiento de que el supremo gobierno haya embarcado como pasajeros en el vapor *Talca* algunos agentes secretos para molestar o deprimir la persona del señor comisario referido,—dijo: que no se sabe que se hubiesen embarcado personas determinadas con miras hostiles hacia el señor de Salazar y Mazarredo, pues la oficina de la compañía emite indistintamente las boletas de embarque, negándose únicamente al individuo que está impedido de hacerlo por orden de la autoridad competente.

**Preguntado.**—Si tiene algo que añadir,—dijo: que no; que lo dicho es la verdad en fuerza del juramento que tiene dado en que se afirmó y ratificó, leída que le fué esta su declaración; dijo ser de edad de 43 años, natural de la Gran Bretaña, de estado casado y de ejercicio director de la compañía de navegación inglesa en el Pacífico, firmándola con el señor juez fiscal y el presente secretario.—*Carreño.*—*Jorge Petrie.*—*Lino M. Cueto*, secretario.

(Se continuará).

#### EL GRAN CAÑÓN BLAKELY.

El nuevo cañón construido por la Sociedad de artillería Blakely, para una de las fortalezas rusas en el golfo de Finlandia, es notable, tanto por lo fuerte de su construcción, como por sus accesorios. Vamos a hacer de él una ligera descripción.

Su calibre es de 11 pulgadas, y se pueden arrojar a una enorme distancia proyectiles de 500 libras; la longitud es de 14 pies y 6 pulgadas y su diámetro mayor de 3 pies y 4 pulgadas. El cañón solo, sin la cureña, pesa unas 14 toneladas, peso mucho menor en proporción a sus proyectiles, que el de los demás cañones construidos por otros sistemas. La parte interior consiste en un tubo de acero de 14 pies de largo por 18 pulgadas de diámetro exterior. La exterior, desde la recámara hasta los muñones, tiene 6 pies de longitud próximamente y está protegida por una plancha o camisa de acero.

Puede decirse que está montado sobre un doble cureña, o mejor dicho, sobre una cureña que descansa en una plataforma que gira sobre un eje central. Esta enorme masa, cuyo peso llega a 34 toneladas, puede moverse por un solo hombre a derecha e izquierda. A la cureña va unido un pequeño truck, para colocar los hombres que se dedican a limpiar y cargar el cañón. Todas las operaciones necesarias para que funcione esta enorme pieza de artillería, se ejecutan por seis hombres de este modo: uno para el aparato que hay detrás de la plataforma, a fin de hacer girar el cañón a derecha e izquierda, otro para levantar el tornillo destinado a hacer la puntería; otro en el aparato de comprensión para comparar los movimientos de la pieza hacia adelante y atrás; otro en la grúa, y por último, dos a la boca para hacer la carga. La plataforma, que tiene 27 pies de largo y 9 ó 10 de ancho, tiene a cada lado bastante espacio para que puedan pasar los hombres destinados a los servicios que arriba se han indicado. Acaso pudiera objetarse a la grúa y otros aparatos de carga que están expuestos a sufrir deterioros por consecuencia del fuego enemigo; pero aun en este caso, el cañón pudiera maniobrar sin el auxilio de estos accesorios.

La construcción de esta pieza de artillería ha acreditado con justicia a M. Vavasseur, ingeniero de la Sociedad de artillería Blakely, y para los que se ocupen de proyectos de defensa nacional, es un hecho digno de atención que el gobierno ruso haya encomendado a una compañía inglesa la construcción de esta arma formidable. Dícese que se ha encarga-

do a la misma casa, y que ya está en construcción, otro cañón de 15 pulgadas de calibre para proyectiles de 1,000 libras.

#### COMBATE DEL 4 DE FEBRERO EN ARGEL, JUNTO A GARET SIDI CHEIKH.

Las tropas francesas de la sub-division de Tiaret, acaban de tener un encuentro con los rebeldes. La columna movilizada de Geryville, que perseguía a las fuerzas de Si-Mohammed-ben-Hanza, sorprendió el día 4 de Febrero último, a eso de las diez de la mañana, los adueros del marabut, situados junto a Garet Sidi Cheikh, cuya vista damos en este número, y la acción empezada por los exploradores, se hizo bien pronto tan general, que a consecuencia de algunas cargas, se llevó la lucha hasta el centro del campo mismo de los sublevados, en Benoni.

#### CIPAYOS INDIOS.

Los tipos que representamos en otro lugar de este número, tienen por objeto dar a conocer los insurrectos indios, que acaban de sublevarse de nuevo contra las tropas inglesas, dando motivo a la guerra del Bhootan, que según los periódicos de la India, toma cierta importancia.

#### ATAQUE CONTRA LOS PIRATAS CHINOS CERCA DE AMOY.

Una parte de la escuadra inglesa que se halla en la costa de China, se ha ocupado últimamente en dar una severa lección a los piratas que habitan la población de Kwan-Tsin, a pocas millas del puerto de Amoy. El capitán Kingston, con algunos botes de sus mismos buques, que conducían soldados y marineros, y acompañado de las cañoneras *Flamer* y *Janns*, dejó a Amoy el 1.º de Febrero a las nueve de la mañana, y se alejó a bastante distancia, deteniéndose después de las dos de la tarde. Un oficial inglés, a quien debemos el dibujo que damos en este número, ha relatado este encuentro del modo siguiente:

«Los piratas vinieron en gran número a la playa, agitando sus banderas y rompiendo de una vez y súbitamente un vivo fuego de fusilería. Después que nuestros botes arrojaron contra el enemigo una buena lluvia de proyectiles, se dirigieron hacia la playa, protegidos por el fuego de nuestras cañoneras, mientras que los piratas, aunque continuaban haciéndonos vivo fuego, se retiraban a medida que nosotros avanzábamos. Adelantáronse entonces los marineros, protegiendo el avance del resto de la fuerza, que se dirigió hacia los juncos y pantanos situados en la punta de una ensenada que se halla en la extremidad de la población, a la cual, después de alguna resistencia, se puso fuego por unos cuantos hombres que para ello se escogieron. Hecha esta operación, nos embarcamos de nuevo y volvimos a Amoy, habiéndonos acompañado todo el día el jefe mandarin de las tropas de aquel punto. El gobernador del distrito nos dirigió también por este hecho una carta en prueba de su gratitud.»

#### EL PACIFICADOR DE LOS ESTADOS-UNIDOS, GENERAL GRANT.

Aun cuando EL MUNDO MILITAR ha publicado ya la biografía y retrato de este ilustre general norteamericano, creemos que nuestros lectores verán con gusto que reproducimos el últimamente sacado en fotografía, y que le representa tal y como ha hecho la guerra, que tan felizmente ha terminado, habiéndole preservado la Providencia del puñal alevoso para que figure tal vez en primer término en los acontecimientos a que puede dar lugar el asesinato del presidente Lincoln.

#### LA PARTIDA DE ORGERES, novela escrita en francés. POR PEDRO DE AUBRY.

(Continuación).

«Preciso es que mi corazón se abra por completo al menos una vez, y que antes de morir diga a mi bienhechora, a quien debo mi salvación, cuánta ternura encierra hacia ella este corazón que ha forma-



do, al que ha enseñado sentimientos nuevos, cuya docilidad ha recompensado, amándola. Empiezo diciéndo que sentiria en el alma hubiéscis atribuido á ingratitud mi silencio. ¡Oh! no, os he querido tan tiernamente, que no sé si habria tenido palabras bastante ardientes para deciroslo; pero á lo ménos hubiera tratado de expresároslo, si no hubiera considerado como una perfidia, hasta cierto punto, comprometeros á amar demasiado á un desgraciado, cuyo reposo hacia tiempo esperaba de Dios, prometiéndole llamarle muy pronto á una vida mejor.

»Llegado este tiempo, que presiento ya cerca no, no queria afligiros diciéndooslo; pero estas lineas las leeréis cuando ya no exista, y vereis entónces, que si he aceptado con valor mi suerte, ha sido porque he comprendido que no habia nacido para disfrutar de la vida feliz que, á despecho del destino, querian proporcionarme dos ángeles, cual sois vos y Bertha. Tal vez me acuseis de dejarme dominar por ideas que conciben la melancolía y alimentan la debilidad; pero estoy seguro de que me absolverseis cuando os haya dicho todo lo que tengo que manifestaros.

»Ayer he cometido una falta, sin duda, pero os ruego me perdoneis, porque nadie sabe lo que he sufrido desde aquel instante. Ayer mañana quise decir á Bertha que la amaba, para obtener de ella su consentimiento ántes de pedírsela; pero un funesto presagio me detuvo. Recordareis, tal vez, que despues de comer salí para dar un paseo por el bosque, y á él fui, en efecto, tratando de que la lectura de un libro alejase de mi sombríos presentimientos, devolviéndome las risueñas ilusiones que por la mañana me habian llevado junto á Bertha. Poco á poco me fui internando en la espesura de la selva, y sin apercibirme de ello, llegué cerca de la roca hueca, de donde sale la fuente del riachuelo. La tranquilidad de aquel sitio, y su frescura, me convidaron á sentarme á la orilla del agua, y me asaltó uno de esos ensueños que no tienen nada de amargo ni doloroso, pero en los que se absorbe el pensamiento por completo, y no se siente más que lo que se ve.

»Yo no sé cuánto tiempo hubiera estado en aquella situación, si no me volviera en mí un ruido que sentí á mi lado; miré á mi espalda, y no descubrí nada; pero en el momento en que volvía la cabeza, al cruzar mi mirada por el hueco de la roca, vi que brillaba una cosa; la oscuridad que habia en aquella parte no me permitió distinguir lo que podia ser; pero esto no obstante, reconocí muy luego que el objeto en que se reflejaba un rayo de luz, era el cañon de una escopeta dirigido á mí; habituado mi pensamiento desde hace mucho tiempo á la idea de una muerte cercana, no produjo en mi espanto ni deseo de huir lo que acababa de ver, sino que, por el contrario, me levanté sobre las rodillas, y con la cabeza y pecho descubiertos, me presenté á recibir el golpe que debía herirme.

»La escopeta continuó amenazándome.

»Yo sentí una especie de agonía cuando vi que el arma se bajaba lentamente, y que mis ojos, familiarizados ya con la oscuridad, apercibieron la cabeza pálida y crizada de un hombre, cuya vista flameante parecia querer penetrarme.

»La idea de la muerte desapareció de mí con la celeridad del relámpago, reemplazándola un recuerdo horrible.

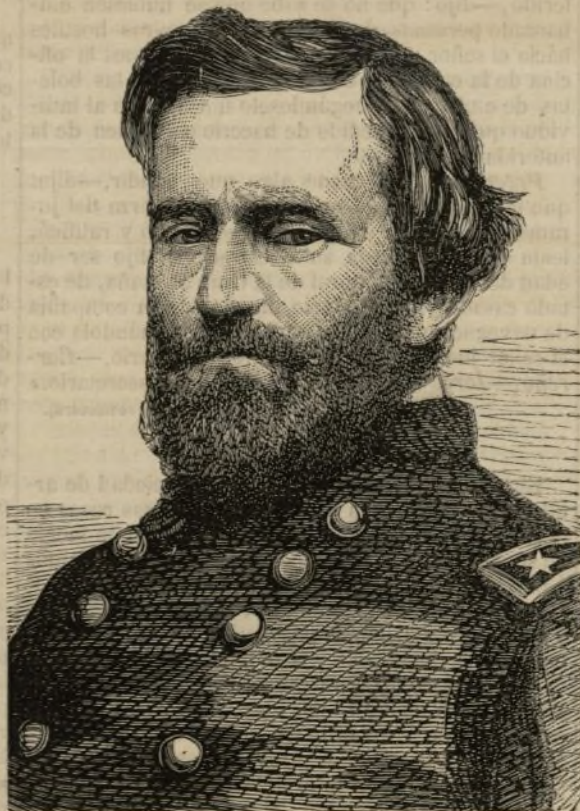
»La culata de la escopeta dió en tierra, y la cabeza se adelantó para ver mejor; cabeza monstruosa, cubierta de cabellos encanecidos y desordenados; todo mi cuerpo palpitaba, y mis ojos se cerraron al influjo de aquella mirada de fuego que se acercaban cada vez más; iba ya á caer en el suelo, cuando se oyeron los cantares de los mozos que volvian á la ciudad; animado con aquel socorro, quise ver: pero aquella figura habia abandonado la roca, saltado el riachuelo, y le vi atravesar, con la

vigorosa flexibilidad de la bestia salvaje, un matorral elevado, tras el que desapareció.

»Yo no la reconocí, pero la recordé, y la aproximación de la noche fué la única que pudo hacerme volver á casa, de la que estaba ausente hacia siete horas.

»Juzgad ahora lo que habré experimentado cuando una palabra de Marcon me ha dado á conocer la inesperada salvación de un hombre cuyo nombre no puedo pronunciáros, y que pareció explicarme la vision que no queria creer.

»Una vez más experimenté vuestra tierna solicitud, y esos cuidados infatigables que parecen quererme recompensar de mi suerte fatal, que no ha-



El pacificador de los Estados-Unidos, general Grant. (Véase pág. 151.)

beis podido conjurar, pues en vano será que veleis á la cabecera de mi cama como el ángel de mi guarda, porque siento anunciarse el fin de mi destino.

»En el instante mismo en que os rendiais al sueño: lo he visto, visto verdaderamente, y puedo jurároslo, he visto al coloso entrar en mi cuarto, pero no por la puerta, si no apartando con sus brazos vigorosos los dos paños de la pared para abrirse paso y cerrarse apenas habia entrado. Se ha acercado despues á los pies de mi cama, y apoyándose en la cabecera, y reclinando su cabeza en la mano, me miró sin cólera ni amenaza, diciéndome despues de un rato con voz lenta y grave: *el 19 de Setiembre á las doce de la noche, morirás.*

»Hicisteis un movimiento, me volví hacia el sitio donde estabais, y dormiais; en vano busqué la huella del que acababa de traerme la noticia de mi condenación; porque vos y yo éramos los únicos que estábamos en la habitación.

»¡Dos dias faltan aún! ¡Oh! Durante estos dos dias, quisiera que se manifestase de mil maneras el afecto de que está poseido mi corazón hacia vos y Bertha; cuando estoy á vuestro lado, siento en mí una cosa como si hubiera amado á mi madre, y la amaria viviendo todavía.»

En el momento en que trazaba estas últimas palabras, oyó un ligero frotamiento en la puerta de su cuarto, y la llave giró suavemente en la cerradura. Asustado de verse sorprendido así, metió precipitadamente en un cartapacio el papel que acababa de

escribir, y corrió á volverse á meter en la cama.

Apénas Tristan habia vuelto á echarse, cuando la puerta se abrió lentamente y con gran precaucion.

Una graciosa cabeza se presentó: era Bertha, que andando de puntillas, queria cerciorarse de si descansaba Tristan... Cuando vió que sus ojos abiertos se dirigian á ella:

—¿No duermes? le dijo en voz baja, como si temiera despertarle.

—No; pero ten cuidado, porque la señora Vansatt está reposando.

—¿Mi madrina? no del todo; ella es quien me envia; no puede dormir. ¿No es verdad madrina? dijo en voz alta Bertha, volviéndose hacia el otro cuarto, cuya puerta estaba entreabierta.

—¿Cómo, el picarillo está todavía despierto? dijo á su vez la señora Vansatt, entrando alegremente, y haciendo que entrara Bertha delante de ella.

Pero esta vez notó la palidez de Tristan, viendo en su rostro las huellas de un mal más profundo de lo que habia sospechado; pero no queriendo cerciorarse alarmando á los demás, afectó conservar su alegría.

—Necesario es, añadió, que los que han visto comenzar la enfermedad, asistan á la convalecencia; así, pues, Bertha, ves á rogar al señor cura que venga á desayunarse con nosotros. Si Tristan quiere levantarse, iremos abajo, y si no, le pediremos permiso para tomar café junto de su lecho.

La pobre mujer trató con aquel tono ligero, de ocultar los temores que empezaba á sentir, y tan luego como salió Bertha, volvió á ocupar el sitio de la noche anterior, y estrechando afectuosamente las manos del enfermo:

—¿Pero, qué tienes, hijo mio? ¿te sientes peor? Algun nuevo mal...

—No, os lo aseguro, respondió el joven mirándola con ternura.

—¿No has descansado esta noche?

—La he tenido un poco agitada: unos sueños...

—¿Malos?

—Sí, bastante malos, dijo el enfermo sonriendo tristemente.

—Creo, sin embargo, replicó Magdalena, que no te entristezcas ni vayas á atormentarte por un sueño.

—No, no temais nada.

—Bastante haríamos con inquietarnos ó fijar la atencion en todas las estravagancias que pasan por la cabeza cuando uno duerme; porque no habria día que no se nos trastornara el cerebro, y yo misma, si me dejara llevar de semejante debilidad, estaria hoy bien atormentada.

—¿Por qué?

—¿Pues qué crees que nadie sueña más que tú?

—¿Habeis soñado esta noche?

—¡Oh! Dios mio, sí; esta noche: allí, junto á ti, y te aseguro, que si no me hubieras hablado de ello, no me hubiera vuelto á acordar de sueño tan absurdo.

—¿Y no me direis lo que era?

—Sí; acababa de ver como te dormias, y mala veladora de enfermos, dejé que se apoderara de mí el sueño, con tanto ménos temor, cuanto que no me ofrecias inquietud ninguna. Yo no sé lo que pasaba á mi vista; porque todo era confuso y raro, como lo que pasa en sueños, pero oí una voz que decia: «... el 19 de Setiembre á media noche, morirás.»

Para pronunciar estas palabras, la señora Vansatt hizo una voz gruesa, é iba á prorrumpir en carcajadas, cuando notó que la mano que tenia entre las suyas se ponía fria: la frente de Tristan estaba cubierta de sudor, y su cabeza se inclinó sin conocimiento sobre la almohada.

(Se continuará).

Por todo lo no firmado, el secretario, J. LESA Y MORENO.

Director y propietario, D. M. PEREZ DE CASTRO.

Editor responsable, D. Jacinto Rodríguez.

MADRID: 1865.—Imprenta de J. Rodríguez, calle de San Leonardo, núm. 2.